

Nacionales | Enfoques

La política de 2010: el desafío de capitalizar

Sábado, 02 de Enero de 2010 - 15:50

(Especial de NA, por Nicolás Tereschuk) -- Luego de un segundo semestre de 2009 en el que el Gobierno nacional mostró iniciativa política tras la derrota electoral de junio, el 2010 se presenta con el desafío para el oficialismo de encontrar un discurso que conecte con más amplios sectores de la sociedad para minimizar el impacto de errores y capitalizar aciertos de gestión.

La administración de Cristina Kirchner espera mostrar 'buenas noticias' muy concretas, al comenzar un nuevo año que todos los analistas evalúan que tendrá signo positivo en lo económico.

Por un lado, está la extensión efectiva de la Asignación Universal por Hijo, de 180 pesos para menores de 18 años cuyos padres sean desocupados o sean trabajadores precarios.

Hasta el momento, la ANSeS informó que pagó poco más de 3 millones de asignaciones, aunque se calcula que los potenciales beneficiarios serían 5,1 millones de niños y jóvenes.

El otro plan social que mantiene el Gobierno es el denominado Argentina Trabaja, que ya motivó decenas de protestas por parte de organizaciones sociales que denuncian 'discriminación' en la entrega del beneficio. En las últimas horas trascendió que se prevé aumentar la cantidad de beneficiarios de 100 mil a 300 mil -se pagan 1.200 por mes a integrantes de cooperativas- durante este año.

El programa, que administra el Ministerio de Desarrollo Social, tiene una lógica muy diferente al de la asignación por hijo:

mientras que este último tiende a la 'universalización', el Argentina Trabaja sólo llega a algunos de los potenciales beneficiarios.

En otro orden, el Gobierno buscará este año dar señales positivas a los 'mercados' y los grandes empresarios: pondrá en marcha un canje de deuda dirigido a los tenedores de bonos en default, plantea alcanzar un acuerdo con el Club de París, y algún tipo de visto bueno del FMI.

Y todo ello en un contexto de crecimiento económico, mejoría de la situación a nivel internacional y aumentos esperados en la producción industrial y agropecuaria. De la vereda de enfrente a la estrategia del Gobierno están distintos sectores de la oposición que esperan hacerse fuertes en el Congreso y los conglomerados de medios que se vieron afectados por la sanción de la norma que reemplaza a la vieja Ley de Radiodifusión y que inundan la agenda pública con cuestionamientos a la gestión de Cristina Kirchner.

En ese contexto: ¿cuánto de la mejoría económica podrá convertir el Gobierno en respaldo político?

Así, por ejemplo, en el último trimestre se puso en marcha el más ambicioso plan social desde el regreso de la democracia, la asignación universal por hijo, con la potencialidad de eliminar la indigencia en el país.

¿Es seguro que un programa de tal impacto social pueda convertirse en un apoyo concreto de sectores sociales a la estrategia política del Gobierno?

La consultora privada SEL, de Ernesto Kritz, evaluó en su informe de diciembre que la 'confianza en el gobierno' depende en gran medida de la marcha de dos variables clave: la evolución del empleo registrado y la inflación. En ese contexto, se registró en 2009 una paradoja: si bien la inflación mostró una desaceleración, la adhesión a los lineamientos de la gestión nacional mostró una caída en el año que finalizó.

Según Kritz, el empleo se recuperará en 2010, aunque no con la fuerza que esa variable tuvo al salir de la crisis de 2001, en tanto que la inflación puede convertirse en un problema para el Gobierno.

En el terreno político, una reciente encuesta de la consultora Datamática indicó que Néstor Kirchner tiene una imagen negativa de casi el 50 por ciento y Cristina Kirchner en torno al 38 por ciento.

Como se ve, el desafío para el Gobierno es importante, aunque más de un año y medio sin comicios a la vista implica también una oportunidad.

En forma paralela, los dirigentes opositores tampoco tienen un claro 'viento a favor': de acuerdo al sondeo de Datamática, aunque está por sobre el resto, cuando se consulta por intención de voto a presidente, el vicepresidente Julio Cobos suma tan sólo el 22 por ciento de las adhesiones.

Para más datos, el mismo sondeo evidenció que casi todos los gobernadores descendieron en su imagen pública con respecto a 2008.

Uno de los más afectados fue Mauricio Macri, quien quedó anteuúltimo entre sus colegas, cuando se tienen en cuenta los niveles de aprobación de gestión -mostró una de las caídas más pronunciadas-

mas preferencias .

La política tendrá una vez más la palabra durante este año, en el que no habrá tests electorales, aunque estará presente la responsabilidad de la dirigencia de sumar credibilidad y adhesiones.